

27 de mayo de 2013

La Costa Daurada creará este verano 5.000 empleos turísticos

Estas contrataciones se suman a los fijos discontinuos que trabajan cada temporada en hoteles, agencias o restaurantes.

El turismo sigue tirando de la economía de la Costa Daurada. El inicio de la temporada alta animará las contrataciones laborales y suavizará la crisis, aunque sea de manera temporal. El sector turístico generará este verano más de 5.000 empleos en Tarragona, según las estimaciones de la Asociación de Grandes Empresas de Trabajo Temporal (Agett). Las previsiones son similares a las del año pasado. Cocineros, camareros, recepcionistas de hotel con idiomas, camareros de pisos, agentes de viajes, guías turísticos, animadores socioculturales y monitores de tiempo libre son los puestos más de demandados.

El sector hotelero es el que más refuerza sus plantillas durante los meses de julio, agosto y septiembre.

« Si la ocupación turística se mantiene, los puestos de trabajo también se mantendrán», explica Xavier Roig, portavoz de la Associació Hotelera Salou-Cambrils-La Pineda. Estos establecimientos emplean anualmente a más de 5.000 personas de manera directa y dan trabajo indirectamente a más de 7.000 proveedores.

Roig advierte, no obstante, que en los departamentos de restauración de los hoteles (alimentación y bebidas) podrían «disminuir tímidamente las contrataciones debido a la continua bajada del gasto de los clientes. Los turistas controlan su gasto mucho más que antes».

PortAventura, uno de los principales reclamos turísticos de la Costa Daurada, cuenta en temporada alta con unos 3.000 trabajadores la mayoría son fijos discontinuos. El proceso de selección de candidatas para reforzar determinados puestos dentro del parque (en restauración y atracciones sobre todo) empezó en marzo. «Buscamos personas que sepan idiomas, especialmente ruso», apuntan fuentes del resort.

Como consecuencia de la alta tasa de paro, el perfil del demandante de empleo en la época estival ha cambiado. Antes de la crisis eran mayoritariamente jóvenes estudiantes que aprovechaban su periodo de vacaciones para obtener unos ingresos extra; ahora abundan

personas de 30 años con una formación académica media alta, amas de casa, inmigrantes, mayores de 45 años y parados de larga duración.

«Las demandas para trabajar en nuestros hoteles se han multiplicado exponencialmente. Y hemos constatado dos aspectos: antes las personas que nos traían su currículum tenían poca experiencia y no eran nacionales; mientras que ahora nos llegan de personas con estudios universitarios, nacidas aquí y con perfiles que no tiene nada que ver con la restauración y el turismo», asegura Roig.

Perfiles más cualificados

Raquel González tiene 24 años y está licenciada en Magisterio. Está en el paro. Lleva dos años buscando un empleo relacionado con sus estudios, pero no le sale nada. Confía en poder trabajar este verano de camarera o en un hotel. «Al menos podría tener ingresos durante dos o tres meses», comenta. La existencia de perfiles cada vez más cualificados y con amplia experiencia laboral provoca que las empresas sean cada vez más exigentes a la hora de contratar personal. «El dominio de la lengua inglesa ya es insuficiente como garantía para encontrar trabajo, sino que se valora altamente el conocimiento de alemán y ruso», indica la ETT Adecco.

A pesar de encabezar la creación de empleo en la campaña de verano, el sector turístico catalán ha perdido 30.000 puestos de trabajo desde 2008, según el Institut d'Estadística de Catalunya (Idescat). Aún así, «resiste la crisis mejor que la industria o la construcción», concluye Octavi Bono, gerente del Patronat de Turisme de la Diputació de Tarragona.